

## Seudat Sh'lishit, Parashat Eikev, 5766

En la tercera Shabát comida, Mohorosh Shlit"á habló palabras inspiradoras sobre la tierra de Israel y *Rosh Hashaná*, basado en Likutei Moharán, parte II, Lección 40.

Rabí Najmán dice: “El que sabe la importancia de la tierra de Israel, y ha experimentado un verdadero sabor de la tierra de Israel, puede reconocer en otra persona si ha estado con un *Tzadik* o no en *Rosh Hashaná*, y si este fue un gran *Tzadik* o no, o si él mismo es un *Tzadik*...La esencia de la santidad especial de la tierra de Israel es debida a la Providencia de Hashem que se siente allí, es decir, Su constante supervisión sobre la tierra de Israel, como está escrito (*Devarim*, cap. 11): ‘Los ojos de Hashem tu Di-s siempre están sobre ella [la tierra de Israel] desde el principio del año hasta el final del año’. Y esto [intensa Providencia Divina] es lo que causa la santidad especial de la tierra de Israel. Y como los ojos de Hashem siempre están sobre ella ‘el aire de la tierra de Israel [también] hace a la persona sabia (*Talmud Baba Batra*, 158a).”

Sin embargo, ¿por qué es que siempre están ‘los ojos de Hashem sobre ella [la tierra de Israel]’? Esto se debe a las almas de Israel, en cuales Hashem se enorgullece, que es un aspecto del verso (Isaías, cap. 49): ‘Israel, en ti, yo [Hashem] me enorgullezco’. Y a través del orgullo de Hashem sobre las almas de Israel, surge el concepto de *tefilín*, pues los *tefilín* son llamados ‘orgullo’ (*Talmud Suká*, 25). Por lo tanto, encontramos el concepto de la colocación de los *tefilín* por Hashem mismo, por decirlo así, como nos enseñan nuestros sabios (*Talmud Berajot* 6a): ‘¿De dónde sabemos que Hashem se pone *tefilín*? Porque dice (Isaías, cap. 62) Hashem juró...por su mano fuerte, en referencia a los *tefilín* que son llamados ‘fuerza’. ¿Y que está escrito en los *tefilín* de Hashem? ¿Quién es como Tu pueblo Israel, una nación en la Tierra?’ Entonces vemos que el orgullo de Hashem sobre Israel es el concepto de Sus *tefilín*.

El Ariza'l explica que los *tefilín* representan al concepto del intelecto, y que ellos penetran [el intelecto y el alma que se encuentran en el cerebro] y causa que los ojos [espirituales] de uno se abran. Así también, con respecto a los *tefilín* de Hashem, pues desde el orgullo que Hashem tiene en Su nación santa – que son Sus *tefilín* – surge Su Providencia única sobre ellos y sobre la Tierra que les ha dado, lo que da lugar a la santidad especial de la tierra de Israel. Y por lo tanto es llamada la tierra de **Israel**, ya que recibe de su santidad del concepto de ‘**Israel**, en ti, yo [Hashem] me enorgullezco’. Y cuando la persona es capaz de percibir este orgullo que Hashem tiene en Su pueblo Israel, también recibe el concepto del ‘orgullo e

intelecto' y a continuación, el concepto de *tefilín* surge para él, penetrando su intelecto y alma que está en su cerebro y causa que sus ojos espirituales se abran. Y luego sus *propios* ojos entran en la categoría de 'los ojos de Hashem' – viendo la Providencia Divina en todas partes – y por lo tanto, cada lugar que mira entra en la categoría de 'el aire de la tierra de Israel [también] hace a la persona sabia'.

¿Y quién es el que tiene la capacidad de percibir el orgullo que Hashem tiene por Israel? Es él que ve a la persona que acerca a la gente al servicio de Hashem, y que es el factor principal en el acercamiento de los judíos a su Padre en el cielo – y este es el *Tzadik* verdadero. Resulta, que el *Tzadik* mismo es el orgullo que Hashem tiene en Su pueblo. A través del servicio del *Tzadik*, todo Israel se acerca a Hashem y todo el orgullo que Él tiene en ellos se produce. Entonces, el que observa atentamente al *Tzadik* – especialmente en un momento en que un gran número de personas se reúnen alrededor del *Tzadik*, y especialmente en *Rosh Hashaná* cuando la reunión es muy grande – recibe parte de ese orgullo, y el concepto de los *tefilín* e intelecto surgen para él – el concepto de 'los ojos de Hashem'. Y cada lugar que mira se convierte en un aspecto de la tierra de Israel". (Estas son las palabras de Rabí Najmán.)

Mohorosh explicó que Rabí Najmán nos revela en esta lección maravillosos secretos con respecto a la tierra de Israel y sobre el orgullo que Hashem tiene en las almas de Israel. La santidad de la tierra de Israel se deriva del orgullo que Hashem tiene en las almas de Israel, los hijos de Avraham, Yitzjak y Yaakov, que deseaban Su cercanía en cada momento de sus vidas. Y esto causa que Hashem sienta orgullo por ellos y los vigile con 'ojos abiertos', es decir, con supervisión personal, y otorgar sobre ellos toda clase de bondad y bendición. Y debido a esto, Él les dio la tierra de Israel, la tierra que Él escogió de todas las tierras y la dio a la gente que escogió de todos los pueblos. Por lo tanto, con respecto a la tierra de Israel está escrito (*Devarim*, cap. 11): 'Los ojos de Hashem tu Di-s siempre están sobre ella desde el principio del año hasta el final del año', pues allí en la tierra de Israel, la Providencia de Hashem es revelada en la forma más grande. Y alguien que viene a la tierra de Israel y realmente experimenta el sabor de ella será capaz de percibir el orgullo que Hashem tiene en las almas de Israel cuando él ve los regalos maravillosos que Hashem les ha dado, principalmente, la tierra, y cómo Él los ha exaltado por encima de todas las familias de la tierra como Sus propios hijos y representantes. Y por lo tanto, Él vela por ellos y personalmente supervisa hasta el más mínimo detalle de sus vidas, para satisfacer todas sus necesidades, espiritual y materialmente.

Este proceso de Hashem teniendo orgullo por Israel y de la Providencia Divina que este orgullo engendra se está llevando a cabo constantemente a través del servicio de los *Tzadikim*, pues los verdaderos *Tzadikim* de la generación siempre están buscando méritos en las almas de Israel. Y siempre tienen orgullo ante Hashem por los hijos de Israel, principalmente por el hecho de que son las personas que Hashem ha tenido cerca y ha santificado para representar a Hashem – de ser un reino de *kohanim* y una nación santa. Y los *Tzadikim* saben que no importa qué lejos ha caído un judío de Hashem y de Su Torá, siempre es apropiado tener compasión por él y de traerlo cerca en todos los sentidos.

Y el que merece estar en presencia de tal *Tzadík* recibe una gran iluminación de este orgullo que el *Tzadík* tiene por las almas de Israel, pues el *Tzadík* lo mirara a él con sus ojos santos y encontrara en él sus buenos puntos y se enorgullecerá en él ante el Trono de la Gloria. Y esto es especialmente cierto en *Rosh Hashaná* cuando todos se reúnen para estar con el *Tzadík*, pues entonces el *Tzadík* juzga a cada uno en el lado del mérito e intercede por ellos ante el Trono de la Gloria, para efectuar por cada uno de ellos un buen y dulce año. Pues en *Rosh Hashaná*, el día del gran juicio, cuando cada persona es juzgada sobre qué será de él o ella por el resto del año, se necesita un gran abogado experto que lo defenderá y lograra que sea visto inocente en el juicio. Por lo tanto, vamos a los *Tzadikim* en *Rosh Hashaná* y nos incluimos en sus santas reuniones, pues a través de esto somos incluidos en el orgullo que Hashem tiene por Su pueblo Israel.

De esta discusión, podemos ver que cualquiera que este con un verdadero *Tzadík* en *Rosh Hashaná* puede sentir la santidad de la Tierra de Israel. Pues el *Tzadík* transforma a la atmósfera de la reunión en el aire santo de la tierra de Israel, ya que desciende a este lugar el orgullo que Hashem tiene en las almas de Israel. Este orgullo causa que la Providencia de Hashem descienda y es esta Providencia Divina especial la que es la esencia de la santidad de la tierra de Israel, como se mencionó anteriormente. Por lo tanto, en el verso que habla sobre la santidad de la tierra de Israel, encontramos que también menciona la santidad de *Rosh Hashaná*, como está escrito (*Devarim*, cap. 11): Los ojos de Hashem tu Di-s siempre están sobre ella **desde el principio del año** (*me'Reshit Hashaná*) hasta el final del año', porque la santidad de la tierra de Israel y la santidad de *Rosh Hashaná* son en esencia una sola cosa. Feliz es el que merece ser contado entre la reunión del *Tzadík* en *Rosh Hashaná*, pues entonces la iluminación especial de la tierra de Israel brillara sobre él.

La forma principal en que los *Tzadikim* defienden y justifican a cada judío, no importa dónde está en la vida, es con el argumento de que en su conjunto, el

pueblo judío esta en un nivel moral más alto que cualquier otra nación. Es por esta razón porque recitamos la bendición diaria de “Que no me has hecho un pagano”, porque aun si soy incapaz de encontrar dentro de mí cualquier punto bueno, estoy agradecido que “no soy un pagano”. Por lo tanto, Rabí Najmán nos advierte (*Likutei Moharán*, Parte I, Lección 282 y la parte II, Lección 10) que uno siempre debe intentar de estar feliz y de alejarse de la tristeza y la amargura. Y la felicidad principal es que ha merecido ser de la semilla de Israel y no un pagano. Este es el camino de los *Tzadikim*; siempre están justificando a las almas de Israel ante el Trono de la Gloria y de alegar ante Hashem que no importa cómo aparece el judío, todavía es parte del pueblo de Hashem y este pueblo todavía está en un nivel moral más alto que cualquier otro pueblo del mundo, pues “¿Quién es como Tu pueblo Israel, una nación en la Tierra?”

Rabí Natán explica que este era el secreto del profeta Amós, cuando dijo (Amós, cap. 9): “No son ustedes para mí como los hijos de Kush, Oh Hijos de Israel, dijo Hashem”. Esto es sorprendente, que Hashem iguala a las almas de Israel a los hijos de Kush, el menor de todas las naciones. Sin embargo, en ese momento hubo una gran acusación en el cielo contra las almas de Israel (ver Amos allí), y no importa cuánto quiso el profeta Amós justificar al pueblo judío ante la corte celestial, los acusadores podrían revocar sus palabras. Por lo tanto, Hashem le hizo invertir sus palabras y decir que si es cierto que las almas de Israel son tan bajas e insignificantes, entonces, he aquí, son como los “Hijos de Kush”, el menor de todas las naciones. Porque enseguida que el profeta los iguala a los hijos de Kush, todos, incluyendo al tribunal celestial, fueron capaces de percibir claramente que todavía existe una gran diferencia entre el nivel de los hijos de Israel, el nivel de los hijos de Kush y el nivel de las demás naciones. Y entonces fue imposible para los acusadores obtener un juicio contra las almas de Israel. Por lo tanto, es feliz el que siempre busca los buenos puntos dentro de sí mismo y dentro de las almas de Israel, pues de esta manera, el balance del mundo entero se inclinara al lado del mérito y este mérito que se le atribuirá a él. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecto estas ideas a nuestra parasha de la siguiente manera. Esta escrito (*Devarim*, cap. 9): “No digas en tu corazón cuando Hashem tu Di-os los echo delante ti, diciendo: ‘Por causa de mi justicia Hashem me ha traído para poseer esta tierra y por causa de la maldad de estas naciones Hashem los echa de aquí. No por tu justicia y la rectitud de tu corazón vas a poseer su tierra, sino por la maldad de estas naciones es que Hashem tu Di-s las echa delante de ti”. Hagamos la siguiente pregunta: ¿Por qué es la santa Torá nos dice aquí que no nos imaginemos que nuestro heredar la tierra de la Israel se debe a nuestros méritos y actos de justicia, sino que se debe sólo a la maldad de esas naciones? ¿No es

adecuado que cada uno de nosotros encontremos buenos puntos y méritos en nosotros mismos para alegrarnos y fortalecernos con nuestra buena conciencia de nuestros buenos puntos? Entonces, ¿por qué aquí cuando Israel estaba a punto de entrar en la tierra la Torá nos advierte que solamente debemos pensar que nuestra adquisición de la tierra se debe a la maldad de las naciones de Canaán? De acuerdo a las enseñanzas de Najmán Rabí podemos comprender muy bien.

Fue específicamente cuando los Hijos de Israel estaban a punto de poseer la tierra – la tierra donde el orgullo de Hashem por las almas de Israel es abiertamente revelado – que Hashem quería anticipar a cualquier acusación que pudiera surgir en contra de las almas de Israel. Por lo tanto, si hubiesen dicho que su posesión de la tierra es debido a sus méritos y justicia, hubiese sido posible que los acusadores señalen sus deficiencias así como los defectos e imperfecciones de sus buenas obras y esto hubiese impedido el bien que le correspondía. Pero ahora que saben que Hashem está sacando a estas naciones a causa de la maldad de las *naciones*, por lo tanto, ninguna acusación en el mundo podría tener algún efecto, incluso sobre los menores de los judíos, porque forman parte del pueblo de Hashem, cuando comparamos su nivel con los mejores de las naciones, inmediatamente vemos su ventaja y es imposible que surjan acusaciones en su contra. Por lo tanto, en relación específicamente con la herencia de la tierra de la Israel, cuya santidad es basada sobre “Israel, en ti, yo me enorgullezco”, que la Torá revela que el pueblo judío debe observar la maldad de estas naciones, y entonces sabrán su propio nivel y por qué la santidad de la tierra de Israel les pertenece. Y que Hashem nos ayude a obtener la santidad de la tierra de Israel, y nuestros hermanos, los hijos de Israel, que viven en la tierra de Israel sean protegidos de la maldad de las naciones que quieren tragarlos, Di-s lo prohíba, y que tengamos el mérito de pronto ver la redención y la salvación de Israel con la venida de nuestro justo *Mashíaj* pronto y en nuestros días. *Amén v'amen.*